

# “La gente se fija más en mi música que en mí; y eso es un premio”

**Valeria Castro** Música

La joven cantautora de la isla de La Palma regresa a Pamplona, en esta ocasión al escenario de Baluarte, para presentar su primer disco, 'Con cariño y cuidado'

**JESÚS RUBIO**  
Pamplona

Tiene 25 años recién cumplidos y su carrera musical ha ido tan viento en popa que ha tenido que dejar los estudios de biotecnología. “Han sido años muy intensos en la música y he dejado aparcada la ciencia”. Viene hoy a Pamplona *Con cariño y con cuidado*, su primer disco bajo el brazo, que presentará en Baluarte (20.30 h, 25, 28, 31 y 34 euros). Es la tercera ocasión que visita la capital navarra. “Es una plaza que me ha tratado con mucho cariño, Todo el mundo suele decir que el público del norte es más frío pero yo he sentido un amor tremendo. Siempre guardo con mucha ternura esos conciertos en el norte”, asegura la cantautora canaria, de la isla de La Palma.

**¿Es la suya una música de otro tiempo, la de los cantautores de décadas atrás?**

Esta música, si no eterna, al menos sí es cíclica. Estamos viviendo un momento donde se está valorando esa música de autor. Yo me inspiro de todas las eras, de todas las épocas. Lo antiguo, lo moderno. La canción de autor se caracteriza por salir de una misma, y a mí las canciones me salen de ahí. También hablo desde el agradecimiento que siento de ver ve que hay público. Además hay una escena femenina que antes no se veía tanto. De repente hay una sororidad entre artista y público, de mujeres que se sienten identificadas, como yo misma me siento identificada con otras compañeras que escriben su música, sus letras.

**Su música suena también a folclore canario. ¿Cómo se integra? ¿Es de una manera muy natural o hay una intencionalidad?**

Sale natural, muy orgánico. De pequeña en casa sonaban mucho de Los Sabandeños y otros grupos canarios. Al final, cuando tiro del imaginario a la hora de componer, nace de ahí. Y luego, evidentemente, también hay algo intencional en que suene por ejemplo el timple canario. Es una mezcla de saber de dónde vienes y honrar tus raíces y de dejar el alma fluir, que ha-

bla más con más sinceridad el alma que una misma.

**Tiene 25 años. ¿Cómo se vive la repercusión de pasar a alguien conocido siendo tan joven?**

Supongo que todavía no soy la persona más famosa de este país, ni pretendo serlo. Pero sí que poquito a poco vas ganando reconocimiento. Yo tengo suerte que la gente se fija más en mi música que en mí misma, eso me parece un premio. Yo disfruto de que la gente me esté escuchando más, me enfoco en que hay oídos para oír las historias que tengo por contar, en saber que hay gente que disfruta de algo que me sale a mí tan de dentro.

**¿No dan miedo las expectativas?**

Las voy tratando de gestionar con terapia, la verdad. Nadie se queda libre de las expectativas. Pero al final hay que saber qué depende de uno y qué no está en tu mano. Yo voy a seguir haciendo música con todo mi buen hacer, pero no puedo responder a lo que la gente espere de mí. Tratar de no mirar esas expectativas, tenerlas en la cristalera pero no delante de ti, hace que las cosas se puedan hacer con más mimo y amor. Si todo se hiciese por y para las expectativas, no podrías concentrarte en lo que realmente uno quiere, que es lo que al final valora la gente. La gente valora lo que viene con honestidad. De todas formas, tengo la enorme suerte de que la gente no me presiona mucho, y si algún día me presionan tanto las expectativas, yo trataré de llevarlas con terapia y con la forma en la que me han enseñado a mirar el mundo, con calma, con cariño y con cuidado.

**Cariño y con cuidado, los mensajes de su último disco.**

Me parecen importante en el mundo que nos rodea, que cada vez parece más hostil. El cariño habla de cómo tratar de hacerlo más amable y el cuidado, dentro de la amabilidad, de saber tu posición en el mundo, la responsabilidad de no ir sin mirar lo que está alrededor.

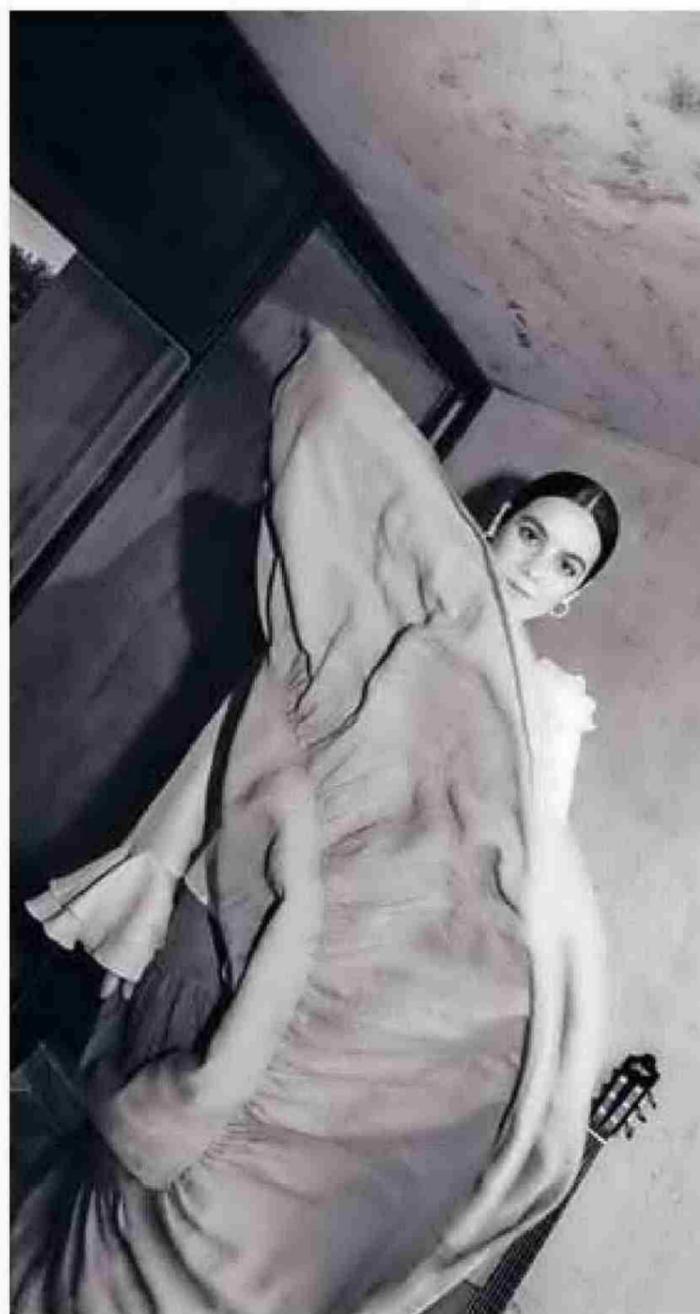
**Es de La Palma. ¿Nos hemos olvidado de su isla ahora que se ha apagado el volcán?**

Somos una isla muy pequeña y

siempre nos sentimos un poquito olvidados. Entonces parecía que todos los ojos estaban mirándonos pero sí, parece que la gente se ha olvidado un poco, cuando soy muy consciente de todo lo que queda por hacer. Al final, pienso mucho en la gente que me enseñó a mí, en la tercera edad, que ha vivido antes que tú y que te ha allanado un poco el camino. Ahora veo que están un poco olvidados tanto en mi isla como en la España rural. Con este altavoz que se me da este trabajo que tengo, por el que la gente te escucha con tanta atención, intento no olvidarlo, poner mi tierra por delante y sobre todo a la gente que la habita.

**Tiene que ser una sensación tremenda ver que a la tierra de uno se la come el fuego.**

Nadie se imagina que el hogar en el que has vivido y que han vivido tus antiguas generaciones de repente va a desaparecer con todos esos recuerdos. En la vida lo importante es la salud pero también lo es la tierra que ha formado parte de tu vida, los lugares comunes de la gente de allí. Al final, como bien dice mi abuela, con lo que tenemos que quedarnos es con intentar tirar para adelante sin olvidar, pero sin que nos bloquee y sin que nos paralice.



Una imagen promocional de Valeria Castro.